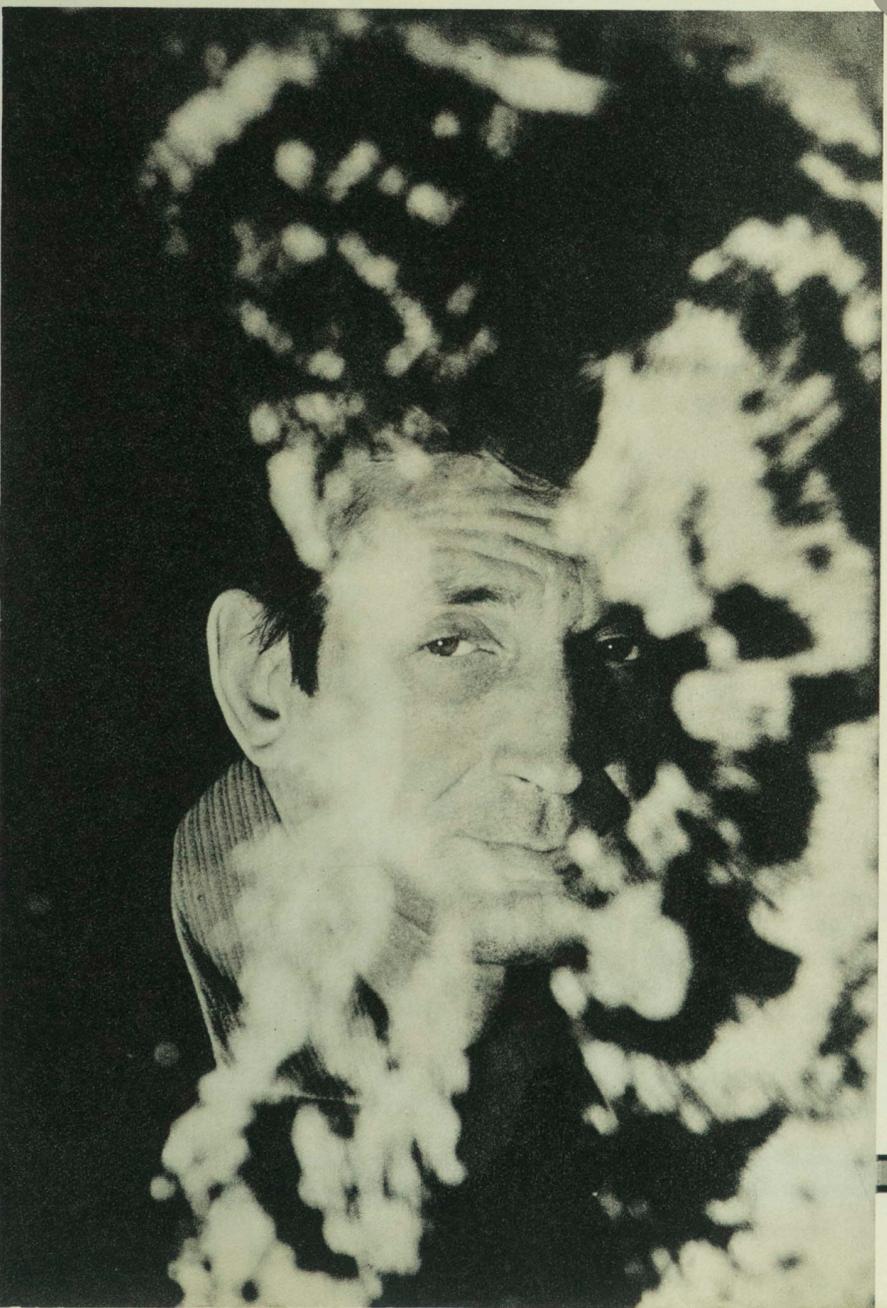




MACIEJ URBANIEC NO SUBORDINA EL MENSAJE que quiere transmitir a sus propios gustos formales. Cambia con frecuencia de convención, pero estos cambios dimanán de la movilidad de su imaginación y de la comprensión profunda y original del sentido de cada cartel proyectado



jedź ostrożnie



CARTEL DE TEMÁTICA SOCIAL: "¡SEA PRUDENTE!"

Un estilo que no es un estilo

En apariencia, Maciej Urbaniec no posee, como autor de carteles, lo que se suele llamar un "estilo propio". No permanece fiel a ninguna manera gráfica, no subordina el contenido de lo que debe transmitir a las formas que le gustan. Con frecuencia cambia de convención. No obstante, esta propensión a los cambios no dimana de su falta de decisión, sino de una imaginación muy móvil y de una comprensión profunda y original del sentido de cada uno de sus carteles.

El artista ve las cosas de diferentes maneras, y ello es comprensible, pues resultaría difícil enfocar todo del mismo modo cuando el cartel está profundamente arraigado en los problemas de la vida, ¡y éstos son tan variados! El hombre de hoy no está rodeado de un ambiente homogéneo; la época contemporánea encierra muchas formas y convenciones divergentes. Se viene afirmando que ella no tiene estilo; en esto precisamente consiste el suyo.

Maciej Urbaniec adopta las convenciones plásticas más diversas. En el cartel diseñado con motivo de la creación de los Clubs Deportivos Campesinos podemos reconocer sin dificultad

modelos tomados de la pintura de los "naifs". El artista, a la manera de los aficionados, desarrolla en él un relato complicado sobre ciclistas, corredores y púgiles, un relato sobre la destreza y la valentía. El acróbata del cartel intitolado "Circo" es sin ninguna duda una silueta frecuentemente encontrada en las casetas de tiro de las ferias, y por su misma forma evoca la atmósfera de las diversiones populares. Para anunciar una exposición de pintura española, el artista recurre a la materia de los viejos cuadros e imita sus barnices delicados. Para presentar la química polaca, escoge formas cristalinas y colores fríos. Para poner en guardia a los conductores de coches contra una velocidad excesiva, utiliza los medios de expresión propios de la fotografía obteniendo así un efecto sorprendente de inseguridad y de tensión. Se trata, en suma, de una técnica de montaje. Las formas tradicionales y modernas, populares y refinadas, chocan, se superponen, se unen armoniosamente o de un modo discordante, exactamente como en la imaginación del hombre.